

gresion de su Embidia por el aviso , y cautela , que manifesto de sus trazas , y marañas.

§. VIII.

PASSEMOS yá à demostrár aquellos Murmuradores , que llaman de Barba , y Cana , que son muy hermanos , y muy semejantes à los passados : pues son aquellos , que alaban los preteritos Gobiernos por deslucir los presentes. Estos los llamo Murmuradores de Barba , y Cana : porque por lo comun se encuentra esta classe de murmurar en los Ancianos : aquellos , que cargados de años acuerdan Gorguéras , ò Golillas , y Bigótes del tiempo de Carlos Segundo. Todo es suspirar por los tiempos passados. O , y en mi tiempo , qué Sujetos alcanzaron mis mocedades ! O , y qué Reyes tan cuidadosos , y afables con sus Domesticos , y Vassallos alcanzaron nuestros Mayores ! Qué Jueces tan dados al estudio , y à la equidad ! Qué Ministros tan embebidos en las utilidades de la Republica ! Qué Relatores , y Abogados tan sobresalientes , que se hacian temer de los mismos Jueces ! Qué Eclesiasticos tan dados à la Oração,

cion, y asistencia de sus Iglesias! Qué Predicadores tan atenídos à la doctrina solida de los Sagrados Evangelios, sin flores, ni hojarasca en sus Ideas, y assumptos! Qué Maestros tan eloquentes en sus funciones, y en disolver dudas! Qué Soldados tan exforzados, y atrevidos en sus empreſas! Qué Doncellas tan Angeles en lo poco vistas, y recatadas! Qué Mozos tan rendidos, atentos, y corteses à sus Mayores! Há costumbres! Ha tiempos, à qué estado os ha traído la Vanidad! Pues oy dia yá se mira todo trocádo: porque los Ministros no son yá lo que solían: Los Jueces han degenerado de aquella solidéz, y rectitud antigua: Los Abogados, y Relatores no abogan, y defienden los Pleitos por Justicia, sino por interés: los Eclesiasticos viven muy aseglarádos: los Predicadores son Farfantes: los Maestros son Agentes, y Pasfeantes: los Soldados yá no son Leones, sino Marícas: las Doncellas son muy libres, y disolutas: y los Mozos son muy desatentos, y descorteses à las Canas. Estémos ciertos, que desde que faltó el Bigóte, faltó todo. Desde que faltó la Gorguéra, yá no hay cosa con cosa.

No

No oísteis estas exclamaciones de los Viejos? Pues tened entendido, que no es esto echar menos à los Passados, sino afilár con ellos su maldita lengua, para volvér de rebés contra los Presentes. Del Emperador Augusto, dixo Seneca, que murmuraba de los Vivos, alabando con exceso à los Muertos. Ofrecíase en el Senado una grave duda: y quando miraba à los Senadores dudosos con la sentencia, ò indecisos en sus pareceres, exclamába politicamente congoxado: *O si viviera Mecenas, y Agripa, qué poco nos vieramos en estos lances! Bien se conoce, que nos faltaron aquellos: agora advertimos la falta, quando no tiene remedio.* Ingenioso, y perverso modo de censurar la incapacidad de los Vivos, engrandeciendo la suficiencia de los Muertos. (7)

Murió el Rey Antigono mas à maldiciones de sus Vassallos; porque era en extremo injusto, y cruel sobre cobarde, que à violencias de sus achaques, ò enfermedades. Sucedióle un Hijo menos Barbaro en las costumbres, y mas atento à las conveniencias del bien

(7) Senec. lib. 6. de Benefic. cap. 32.

bien comun; y tal en el cuidado del Gobierno, que aunque no mereciesse lugar entre los Principes de fama, à lo menos en la comparacion de su antecessor, y descuidado Padre obtuvo incomparables ventajas. En un dia de su Reynado, y en una funcion de Concurso, en que por receo salian al Campo los Ciudadanos, donde tenian los antiguos sus Sepulcros, una buena, ò mala Vieja se puso con un pico à cabár muy afañada en la Sepultura del Rey Antigono. Algunos de los muchos, que asistian allí cerca, la preguntaron la causa, y respondió: *Estoi desenterrando à Antigono, para que vuelva à gobernarnos.* Y añadía, quebrando en suspiros las voces: *Hay, como no se conoce el Bien hasta que se pierde! Hay nuestro Antigono, y qué falta nos has hecho!*

Aunque la faltassen los dientes, colmillos debía tener la maldita Vieja. Vivo le mataron las maldiciones, y muerto le quieren resucitar los suspiros. O como no es essa Charidad con los Muertos, sino odio fatal de los que viven! Aplaudia este infame Veneratorio al difunto Rey, que havia sido la

Ruina del Reyno, para desdorar los progresos del Rey vivo, que le havian mejorado. Pero mas cerca tenemos otro exemplar en nuestro Rey Don Pedro, à quien, si en la vida infamaron con el nombre de Cruel, en la muerte se ha adquirido el renombre de Justiciero. No sé si ha sido esta confirmacion respeto del que passó, ò acusacion infame de los que viven. Pero lo cierto es, que semejante modo de murmurar es muy perjudicial à los Soberanos presentes, à quienes en todos tiempos se les debe respetar, y venerar como à Oraculos, Substitutos de el mismo Dios.

§. IX.

NO hay que suspirar por los tiempos passados. No hay que hacer presentes los Sabios, los Predicadores, los Soldados, las Damas, los Mozos, los Ministros, los Jueces, ni los Principes, que ya murieron. Falte la perversa murmuracion de los que son, y no harán falta los que fueron. Odio, y poca Charidad es de los Presentes tanta adulation, y adoracion à los Passados; porque

esso de alabár, y ponderár todo lo que fue, es odio, que tira à infamár, y deslucir, lo que es.

Prueba muy clara daré no menos, que en la Sagrada Escritura, en que se advertirá con evidencia, que estos Murmuradores no alaban lo que fue, por alabarlo, sino por deslustrár lo presente. Uno de los Sugetos, con quien llevaban à mal los Escribas, y Fariseos, que quisiessé Christo afectár competencias, era David. Es cierto, que consta de los Actos de los Apostoles, que los Hebreos hablaban con hyperboles tan encarecidos de David, que juzgaban reprehensible offadía el tener animo para imitarle; y por esso se fue con tiento San Pedro, para desengañarlos, de que las Profecías, que hablan en la Resurreccion de Christo, y en su gloriosa Ascension, no se entendian de David; porque à todo lo mejor se persuadian sin dificultad de su David. Mas haveis de sabér, que todas essas exageraciones no eran estimacion, y amor à David, sino Odio, y mala Voluntad contra Christo, à quien tenian presente; porque si entonces viviera David, le tratarán como à

Christo. Fuera en sus perversos juicios un Embaidór , un Sedicioso , un Blasfemo , y viera à ser crucificado como nuestro Redentor. Luego no estimaban à David por David, sino por hacer punta à Christo.

Esto es constante , como vereis en un texto de Jeremías. Dice el Señor por este Profeta : Véd , que han llegado yá los dias , en que resucitará David justo , y reinará un Rey Sabio , que formará juicio , y hará justicia en el Mundo , y en aquellos dias se salvará Judá , y habitará Israel confidente. (8) No hay para que alegár citas , de que habla aquí à la letra el Profeta de la venida de Christo ; porque no hai Santo Padre , que se desvíe de este assenso. Viendo Dios el aprecio , y la estimacion , que hacian los Hebreos de David , condescendió su Providencia Divina afable , y deseosa del Messias , en que fuesse

(8) *Ecce dies veniunt , dicit Dominus , & suscitabo David germen justum , & regnabit Rex , & Sapiens erit , & faciet judicium , & justitiam in terra : in diebus illis salvabitur Judá , & Israel habitabit confidenter. Jerem. 23.*

ran parecido à David, que no pareciesse solamente Hijo suyo en la semejanza de las obras, sino que en él mirassen al mismo David refucitado. Ea, Pueblo Hebreo, que en otros tiempos fuiste el Benjamin de Dios en los Cariños, yá tienes presente à David, à quien tanto aplaudes, y honras. En su Hijo, que lo es tambien de Dios, está su imagen tan à lo vivo, que es un David refucitado. Venerale, adorele, alabale, y festejale. Qué dices de su Religion? Que es un Blasfemo. (9) Qué fuentes de los prodigios de sus milagros? Que tiene Demonio. Qué juicio haces de sus Sermones, y de su especial Sabiduría? Que es Mago, y Hechizéro. Y en fin, qué sentir alcanzas de sus Obras? Que merece mejor la Horca, que Barrabás. (10) Mira, que es otro David. Es verdad: pero es un David presente. Si él no huviera refucitado, ninguno como él en el Mundo, para deslucir à los vivos: pero si vuelve à vivir, desde luego apelamos à los Muertos, para obscurecer su Credito,

(9) *Blasphemavit: Dæmonium habes.* Matth. 26.

(10) *Crucifigatur. Non hunc, sed Barabbam.*
Matth. 27.

y para manchár su Fama. Luego el alabár à los Passados no es Cariño, no es estimacion de sus prendas, sino Murmuracion infame, Ojeriza, Rabia, Embidia, y Odio de los Presentes.

§. X.

AFIANCEMOS mas este Discurso con otro exemplar, para que os afirmeis mas en el Assumpto. Otro Sugeto, à quien alaban sin margenes los Hebreos, era Elías. Estaban en un error muy perverso, y perjudicial los Fariseos. Este era, en que havia transmigracion de las Almas de un Cuerpo à otro. En consequencia de este error, que tuvo origen en Pytagoras, llegaron à preguntarle al Bautista, si acaso era Elías? (11) Porque viendole tan semejante en el Zelo, juzgaron, que la Alma de Elías se havia trasladado al Cuerpo de Juan. En el mismo error estaba Herodes; y assi oyendo la fama de Christo, dixo, que era el Bautista, cuya Cabeza havia ferido à un Baile de Herodías, el qual havia

(11) Cornel. Alap. in cap. 2. Act. Apost.

refucitado. (12) Pues aora bien, Pueblo fe-
mentido, desleal, barbaro inhumano: Aora
bien Herodes infame, cruel, injusto, y ty-
rano, si con vuestras estimaciones, à Elías,
no solo le poneis sobre el Cielo, sino, que
juzgais, que el Cielo es el interessado, en que
se sirva de él Elías, cómo juzgando, que la
Alma de Elías es la misma, que informa à
Juan, le arrojaís con prisiones à un Calabozo,
como facinoroso, y le condenais à muerte,
como delinquente? Pues no veis la diferen-
cia de Elías?

No esperaban ellos su vuelta hasta el fin
del Mundo: mas su error se le persuadió en-
tonces presente. Pues para un Elías, que pas-
só siglos há el alabarle, y ponerle sobre los
Cielos, les parece poco, para lo que mere-
ce: y para un Elías presente, el que esté de-
baxo del pie de una desembuelta Muchacha,
no les parece mucho, para lo que delinque.
Entre los pies lascivos de una Adultera anda la
Cabeza de un Hombre, à quien ausente juz-
gasteis merecedor del Cielo, y aora, que le

(12) *Hic est Joannes Baptista, quem ego decol-
lavi.* Matth. 14.

teneis, ò tuvisteis presente, le arrojaís al mayor desprecio. Alaban el Zelo de Elías, quando pueden dar Zelos con su Zelo à los Presentes: pero presente Elías, hicieron con Elías, lo que hicieron con el Bautista.

Los tiempos hacen en esta casta de Murmuradores Grandes Hombres. De manera, que como tengan à quien deslucir de presente, buscarán Sugetos à quienes aplaudir de pasado. Notable ansia demostraba Job, para que se hiciesse eterna en los bronce's la memoria de sus infortunios. (13) A qué fin esta pretension? Oíd lo que discurro. Consolaban pesadamente à Job sus amigos, diciendole, que era poco lo que padecía, para lo que merecian sus desordenes. Pues qué, os parecen poco mis penas, dice Job, os parece nada mi sufrimiento; pues sabéd, que yo le pido à Dios, que dure la memoria de mis tormentos en los siglos venideros, que entonces parecerán mis penas, lo que oy son. Como si dixéran:

Mis
(13) *Quis mihi tribuat, ut scribantur Sermo-
nes mei: quis mihi det, ut exarentur in
libro stylo ferreo, & plumbi lamina, vel
celte sculpantur in silice?* Job. 12.

Mis trabajos no necesitan de mas Panegyris, que el tiempo. De aquí à cien años se sabrà quien fue Job. O si yo lo viera! dice. Como para zaerir à otros se valdrán de mi paciencia, y entonces no havrá Hombre como Job: O quien pareciera aora, lo que ha de parecer dentro de cien años!

Es evidente quanto aquí nos dice Job; porque al Principe, que hiciere extremos por haver perdido una Ciudad, le dirán estos murmuradores: miren de qué se quexa, y angustia? Miren qué talle de haver passado desde lo summo de grandes conveniencias à lo asqueroso de un Muladár, como Job? Al Padre, que por un Hijo, que se le murió, se entristece, y quiere, que todos le acompañen en el sentimiento, haciendo, que tenga luto todo el Mundo, dirán: Qué fuera, si huviera perdido siete tan hermanos, y con tres hijas tan hermosas como Job? Al Labrador, que se quexa de la Nube, que le apedreó la Viña, y le arrasó el Trigo, dirán: Qué fuera, si como à Job à rayos las Nubes le huvieran vuelto las heredades en Zeniza? Al Ganadéro, à quien perdió una Epidemia par-

te de su Ganado, le dirán: Qué fuera, si huviera perdido tantos, y tan grandes, como Job? Este sentido tuvieron las palabras de Job. Yo sé, que vosotros mismos, dixo à sus Amigos, si me alcanzais en dias, me traigais por exemplo. No es necessario añadirle trabajos à Job, sino añadirle dias: que con esso será este santo Hombre muy otro de lo que aora parece: no porque hayan crecido en el amor de Job sus Cariños, sino porque hay otros, à quienes tienen estos Murmuradores de Barba, y Cana mas Odio, y mas Embidia.

§. XI.

O Freceseme aora à vista de los exemplares passados otro linage de Murmuradores, que con el color de consolar à una Persona murmuran no solo de todo un Reyno, sino de todos, y de todos los Siglos. Estas consolaciones murmuratorias son los Padrones, que hacen durables las infamias. No hay que revolver Archivos para averiguar defectos, ni recorrer los Libros del Becerro en los Tribunales; porque estos, que mur-

murmuran de consolatoria , son el Padron , y la Remembranza de todo genero de defectos. Adviertase lo que fugieren de noticias, que debian estar por Charidad olvidadas: como salpican de tinta un Reyno , para consolar à un affligido : *No hay* , le dicen , *sino hacer buen Corazon ; que de Granada Don Fulano , y Don Fulano ; de Sevilla Don Citano , y Don Citano ; y de Burgos , otros muchos padecieron este mismo achaque , ò contratiempo. De las Indias pudiera referir muchos* : Si hará , que hasta à el otro mundo irán estos infames por noticias para consuelo , refrescando en millares de Hombres las heridas , ò infamias , con motivo de lisonjear las del uno.

Pues qué si fuesse una Doncella , que vendió su honor à precio de promessas de Esposo , ò à violencias de un Poder amante? Harán un Cathalogo de todas las tragedias, è infortunios de las Virgenes malogradas desde mil años antes. Harán cathalogo del Estrupo de Dina , y el rapto de Proserpina , sin perdonar las mas modernas , y recientes hasta el Año , Mes , Hora , y Dia. Gentil aliño de Charidad desenterrár tantos deshonores , à

quienes hacía sombra el Olvido, los Años, y los Siglos, por echár tierra à una sola infamia.

§. XII.

OTRO Linage de Detractores se descubre, que con capa de Zelo de la gloria de Dios murmuran en tono de quien predica. Valense de Dios contra Dios, y contra el Proximo. Con color de la Honra de Dios destruyen mas à su salvo la honra, y reputacion de los Hombres. Quien no vé à estos Picarónes, ò Picaronas, que parece, que desechan las revelaciones por continuas, y con trage de Beaterio infaman à muchos? Quien no vé à estos Hypocritónes, ò Hypocritónas, Fantasmas de Iglesias, y de Oratorios, cruzádos los brazos, y puestas las manos, hacer exclamaciones por la honra de Dios, y del Proximo à lo exterior, y por lo interior están tramando el Odio mas cruel, contra quien dirigen el tiro, ò se les pone delante?

Tuvo la dicha Jacob no solo de ver à su Hijo Joseph, despues de haverle llorado perdido, y muerto, sino tambien de ver à sus
dos

dos Hijos Efrain , y Manassés : y siendo dos veces Hijos los Nietos , quiso , que lo fuesen tercera vez , adoptandolos , y señalandolos partes iguales en las tierras de Canaán , como à sus Hijos Simeon , y Ruben. Estimó Joseph el agassajo , y acercando à su Padre los dos Nietos , para assegurar con la bendicion las herencias , puso à Manassés , como primogenito , à la mano derecha de Jacob , y dió la siniestra à Efrain. Pero Jacob trocó las manos , y formando una Cruz con ellas , alcanzó con la diestra à Efrain , mejorandole , y con la siniestra à Manassés , dexandole con la quexa de haverle hecho Segundon , quando la Naturaleza le dió con la fortuna la honra de Primogenito , ò Mayorazgo. Sintió el caso con extremo Joseph , y procuró con empeño enderezar las manos de su Padre , para que no quedasse defraudado Manassés de la Honra de su Mayoría. Pero el Anciano Abuelo se tuvo firme , y lo hecho se quedó hecho , por mas que replicó Joseph , que no convenía. (14)

Yá

(14) *Non ita convenit , Pater , quia hic est Primogenitus.* Genes. 48.

Yá veo, que aquí hubo mysterio, que justificasse la accion de quitarle à Manassés la honra de Primero: pero veo en el Mundo innumerables acciones de estas executadas con el mismo ademán, pero no con el mismo mysterio. El Ademán, para quitarle el credito de Mayorazgo à Manassés, fue trocar los brazos, y poner las manos en Cruz, dice Cornelio, con los mas de los Expositores. (15) Con cruzár los brazos Jacob quitó una honra: y el quitarla con los brazos cruzádos, fue mysterio en este Patriarca; mas en los Murmuradores Hypocritas una Lengua de cruzár honras como Caras se suele abrigár, y defender con unos brazos cruzádos. Es digno de advertencia, que siendo raras las veces, que la Escritura sagrada le llama à Jacob con el nombre de *Israel*, que quiere decir *Beato*, en esta ocasion fue la una; (16) que para assegurar un tiro contra la honra, no es mal tercero sobre unos brazos cruzados una Cara de Beato.

- (15) *Transposuit manus scilicet decusatim in modum Crucis. Cornel. hic, & alii.*
- (16) *Posuit Ephraim ad Dexteram suam, id est, ad Sinistram Israel. ubi supra.*

Todo fue venerable en Jacob; porque ilustrado de Dios, alcanzó con la Profecía, que havia de ser Efrain ventajoso à Manafes. Por esso en Jacob se respeta como myste-rio: pero en lo detestable de los murmura- dores Zelosos, è Hypocritones es la mayor abominacion; porque solo toman de Jacob los ademanes virtuosos, para tener sagra- do en sus maldades, y para assegurar los tiros contra los Proximos. O como cruzan los brazos, predicando con el exterior per- fecciones, para cruzár mas à su salvo las honras!

Llegaron los Fariseos à Christo muy funcidos de gesto, muy beatificados de ojos, muy movedizos de cejas, y muy doloridos de palabras, diciéndole: Es posible, que unos Hombres, que son tus Discipulos, se atre- van à sentarse à la mesa, sin lavarse las ma- nos, perdiendo el respeto à las tradiciones de nuestros Mayores? (17) Sabete, que el Zelo, y Gloria de Dios, y no menos el haver escandalizado à todo Jerusalen con este defec-

(17) *Quare Discipuli tui transgrediuntur tradi-
tiones Seniorum?* Matth. 15.

to, nos ha facádo de nuestras casas una jornada de treinta leguas: pero darémos por bien empleada esta misión, como no sea Dios ofendido. O qué grandes Predicadores! Pudiera predicar de otra suerte un Apostol los preceptos de la Ley Evangelica? O qué Zelo de Dios tan fino, y de tantos quilates ofrece una diligencia tan extraordinaria, para embarazár una ofensa tan ligera! Reprehendelos, dirían, que es lastima, que unos Hombres tan buenos, y criados à tus pechos, incurran en semejantes faltas, de no lavarse las manos para comer. No podia decir mas una Madre à sus Hijos: Con essas manos os venís à comér? Andad, laváos, que hasta que las traigais como un oro, no haveis de probar un bocado.

No podia con los Discipulos reparar mas, ni menos la Madre, que los parió. O falsos Hombres, que con capa de Zelo, y Cariño intentais introducir vuestro veneno! No pudo sufrir la Magestad de Christo simulaciones tan cautelosas: y declarando la intencion de estos faláces Murmuradores, les quitó la mascara, y les dió en la cara con todo

et nombre de Hypocritas. (18) Lo que mancha à el Hombre, dice este Soberano Maestro, no es lo que entra por la boca, aunque sea poco curioso de manos, sino las Palabras, que salen de la boca, estando dañado el corazon. Cuidad vosotros de vuestras lenguas, y descuidad de agenas manos: menos bendiciones con las manos, y mas rendimientos con el corazon. O como pretende el disimulo echar à la murmuracion el candido velo de la Charidad, y vestirla con sagrado irage de Zelo! Pretestan estos infames la Calumnia con nombre de Zelo. Bautizan con titulos de dolor los aparatos de la malicia; y parece lengua zelosa, y charitativa, la que mata como tyrana. Afsi hacen tiro à lo Beato estos Detractores; porque con una palabra dicha cruzadas las manos, traspasan una honra, envenenan un Linage: y luego con un

Tomo III.

Et

Ala-

(18) *Hypocritæ, benè prophetavit de vobis Isaias, dicens: Populus hic labiis me honorat: Cor autem eorum longe est à me. Non quod intrat in os, &c. sed quod procedit ex ore ea coinquinant. Hominem. Matth. ubi supra.*

Alabado sea mi Dios, quieren, que passe un injusticia por merito, y una venganza por bendicion.

§. XIII.

SAQUEMOS à luz otra especie de Murmuradores, que por lo extraña, yo les llamo Mendígos, que calumnian à modo de Pobres de Puerta de Iglesia. No haveis oído decir de algunos Pobres, que à fuerza de Causticos, ò de Cauterios se pintan una Pierna de llagas, no solo para que hagan mas fuerza los Hayes en los oídos de los que pasan, viniendose juntamente à los ojos las bocas de las llagas, que manifiestan sus tormentos? Pues sabed, que no es esse solo el fin, sino tambien el tener mas bocas, que murmuren la crueldad de quien se passa sesgo de ojos, sin echár mano à la bolsa, para remediar su necesidad. Quantos hay, que se ponen asì de lado, por poder tirar redomazo à la Honra del Competidor, del Amigo, y del Pariente? Quantos, por manchár, se manchan? *Que me haya visto perecer*, dicen, *con desautoridad en el trage, sin un Pan, que llegar à la boca, el credito de*

mis Hijas à riesgo, y siendo mi sangre, aun con sus sobras no ha querido remediar mis ahogos? Ved como se pinta llagas, para zacerir al Paciente. Pues esto es murmurár de Mendígos: para que el que los oye, les haga cara, y puedan brotar la mayor parte de su veneno.

Oíd un pensamiento gustosísimo del Cartujano. En ocasion, que estaba en su mayor fogosidad la Embidia, y Odio de Saul contra David, tuvo noticia aquél, de que este se havia emboscado en las espessuras del Monte Harer, y empuñando Saul la Lanza, hizo este razonamiento à los Familiares, y Domesticos de su Palacio: Es posible, que tan obligados os tiene David, y tan poco os obligo yo, que todos favoreceis contra mi Corona su Causa? Esperais por ventura, que si él llega à empuñar el Cetro, distribuirá, como yo lo hago, todos los puestos de honra en la Tribu de Benjamin, y que no los querrá mas para la Tribu de Judá? Pues por qué haceis sombra à su conjuracion: y por qué apadrinais su deslealtad? Aquí, quebrando en un suspiro la voz, exclamò Saul con este doloroso acento: No hay entre todos vosotros uno,

dedi et. libi Ee2 2 . 391 . . que

que se compadezca de mi. Es posible, que entre tantos obligados, falte la compasión en Corazones, que fiquiera por Nobles havian de ser compasivos? (19) Quien no repara en estas lastimosas demostraciones de Saul, que le mueve à entristecer con tan lamentables voces los Pechos de sus Vassallos? No es muy difícil conocer el intento de este Rey.

Pretende irritar los animos de sus Cortesanos contra David. Intenta justificar la Calumnia mas irracional, de que David es traidor, como lo convencen sus palabras mismas; y pareciendo, que no bastaba la rhetorica de su lengua, se abrió bocas fingiendose dolorosas heridas, para azorar à los Vassallos à la venganza. No hay quien se duela de mi? dice. Quien no dirá, que estas voces tan lamentables se las quitó à Lazaro mendigo, ò al Cojo, que pedía limosna à la Puerta Especiosa

del
(19) *Non est, qui vicem meam doleat ex vobis,
nec qui annuntiet mihi, eo quod susci-
taverit Filius meus Servum meum ad-
versum me, insidiantem mihi usque hodie.*

1. Reg. 22. Ec

del Templo? Se las quitó à tantos mendígos necesitados, como se encuentran en los lugares mas publicos, y passageros de la Corte? No hay quien se compadezca de este Pobre Saul, y le dé una murmuracion de limosna? Le dé un socorro de detraccion, con que pueda desahogarse su pecho de la cruel embidia, y odio, que le abraza, y atormenta?

No habló con sordos Saul, que al punto le consoló Doeg, dando cebo infame à su intencion. Justo es, dice este atrevido, compadecemos de vos: y para que lo sepas todo, te digo, como ví à David con el Sacerdote Achimelec, que consultaba por él al Señor. Y no contento con esto, le proveyó de sustento, y le dió la Espada de Goliath Philistéo, quitandola del Templo, para hacerte guerra. (20) Mirád, como pegó fuego la industria solapáda de murmurár como mendicante

Saul:

(20) *Respondens autem Doeg Idumeus ::: vidi, inquit, Filium Isai in Nobé apud Achimelech Filium Achirob Sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei, sed & gladium Goliath Philisthai dedit ei. Ibidem.*

Saul : y si acudió Doeg con su maldita limosna , callando todo lo que pudo ser favorable à David , y al Sacerdote Achimelec : pues publicó , lo que podía avivár mas las sospechas de Saul contra la inocencia de David. Este infame Murmurador supo disponer con tanto ardid su cabilacion , que siendo tan barbaras las acciones de Saul , le obligó à executar la mas enorme. Embió à citár à todos los Sacerdotes de la Ciudad de Nobé. Vinieron ochenta y cinco. Hizoles el cargo de conjurados Saul : procuraron responder à la acusacion. Sin embargo pronunció Saul sentencia de muerte contra todos , y Doeg fue el executor ; porque no se halló entre todos los Criados de Saul ninguno tan infame , que se atreviesse à alzárs la mano contra los Sacerdotes del Señor.

Me admíro , como desde este lance no se echó ley en las Cortes , y demás Republicas , que los que viven del Chisme , y de la Murmuracion , tuviesfen ausencias , y enfermedades de Verdugos. No sabemos , si Doeg era Hombre de astucia , sabiduría , y maña ; pues supo dar colores tan verisimiles

à su informe, que se persuadiesse Saul à la conjuracion, y que los Sacerdotes no supies-
sen juzgarse de la Calumnia. Pero el Abu-
lense es de sentir, que no era Hombre sa-
bio Doeg, ni aun de medianas noticias: y
por esso pregunta en la question sobre el
capitulo veinte y dos del primero de los Re-
yes, qué ocasion le havia llevado al Templo,
donde dice, que vió todo lo que refirió de
David, y Achimelec: y responde, que Doeg
era Idumeo Gentil, y Barbaro de Nacion. Ha-
viafe convertido à la Religion de los Hebreos,
entonces verdadera, y asistía al Templo, pa-
ra que le cathequizassen, y le instruyessen los
primeros rudimentos de la Ley, como à No-
vicio, y principiante. Y este supo urdir tal
trama contra David, y contra los Sacer-
dotes? Sí. Este: un Hombre de tan pocas le-
tras, que actualmente le enseñaban la Cartilla,
y le instruían de Cathecismo, en materias de
murmuracion fue diestro, que ochenta y cin-
co Sacerdotes, que eran otros tantos Maestros
del Reyno de Israel, no pudieron desenredar-
se de su maraña. (21)

Doeg,
(21) *Trucidavit in die illa octoginta quinque*
viros vestitos Ephod lineo. 1. Reg. 22.

Doeg, que aun no conocía las letras, en materia de Murmuracion se adelantó à los mayores Letrados. Dí Doeg, dí la Doctrina. Di el primer Mandamiento, que rebosa Charidad. No le sabe, que à esso fue al Templo, à que se le enseñassen. O mal haya tanto ignorár, y tanto sabér! Solo sabe el Mandamiento de no murmurár; por lo que cursa el quebrantarle. Son estos tales por lo comun unas Aguilas para las Calumnias, y unos Topos para las demás materias. Por vuestra vida, que advirtais, como los mas de los murmuradores de raza, en teniendo veneno, que vomitár, qué desvelados! Qué alerta! Y con quanto ojo están à todo lo que se habla! Como dure la murmuracion, no dormirán en seis meses, como las Serpientes: pero en no teniendo veneno, con que inficionar las honras de los Proximos, se quedan dormidos en las Conversaciones; porque se les entorpece el uso de los sentidos.

Haced la experiencia, quando mas enfascádos están en sus perversas detracciones, y entonces de improvifo mudad de materia, y vereis, que se quedan como unos Troncos;

por-

porque no saben hablar de otra cosa. A quantos Hombres conoceréis de esta calidad? En habiendo materia de murmuracion, hablan mas que unas Cotorras: pero en mudando de Conversacion, ò yá sea de alabanza, ò yá de cosa diferente, se les yelan las palabras en la boca, y no encuentran, ni con las razones, ni con el Castellano. El Diabolo debe de hacer mucho: pero ello es verdad, que Hombres en extremo cortos, si cogen entre sus dientes un punto de murmuracion, le dividen, y desmenuzan mejor, que un Socrates, y le disputan, como mejor pudiera un Cathedra- tico. De aquí puede nacer el que llamemos en nuestro Español Idioma à los Maldicientes *Deslenguados*, siendo afsi, que antes les sobra lengua. Y es el caso, que los muy ladinos en murmurar, en las demás materias hacen el papel del Mudo, y como no tienen lengua, sino para lo que no debían: por esso creo los llaman con razon *Deslenguados*. Estos solo en una materia garlean: no saben mas: esta solo entienden: pero no toda, sino la mitad; porque la mitad de la materia de *Detraccion* es de *Res-*

titutione Honoris & Fama: y esta mitad es lo que ignoran.

§. XIV.

PROsigamos con otras classes de Murmuradores, que de esta especie hay abundancia, assi la huviera de Trigo. Hay otros, que murmuran, no murmurando. Estos son aquellos Murmuradores de Omision, ò Negacion, que dicen, quando yá han hecho todo el daño, que no quieren murmurar. Y sabed, que este linage de Hombres cierra en su pecho lo fumo de la malicia. Hallanse algunos en un Corrillo, y salta uno de ellos el mas atrevido, y dice: *Cierto, Amigos, que Fulana saliò oy à las mil maravillas, y con tanto aparato, que ::: pero dexemoslo, que no quiero murmurar.* Y es lo bueno, que há hecho yá el tiro solo con la Puntería. Salta otro, y dice: *No veis à Fulano, que vano, y funcido anda, desde que le dieron empleo? A todos desconoce, y aun à sus mismos Padres, me han dicho; pues les permite embasar tripas, y afeitarse con cuchara: tanto, que ::: pero dexemos à cada uno, que se ingenie como pudiesse, y pidamos à Dios los de*

conocimiento de lo que son. Vuelve à hablar otro, y dice: Ayer vi salir à Fulano con mas Boato, que un Duque; y lo peor es, que segun cuentan, se intitula, desde que se ve en alíura, Sotomayor, Cordoba, y Cardona: y sabemos todos, que es Hijo de Juan Perez el Saestre; mas es cosa de chiste lo que ::: pero quien nos mete à nosotros en averiguar Casas ajenas? Dios le traiga al conocimiento de su humilde, y baxo estado, ò nacimiento. Estos, como hemos dicho, son como los Reloxes de Sol, que solo con señalár, y apuntár con la Lengua, dán la Hora.

Otros hay muy poco desemejantes à los passados; porque si aquellos murmuran, no murmurando: estos murmuran no hablando, haciendo hasta el silencio Murmurador. A estos les tengo por muy redomádos. Escucha un Cortesano Politico la murmuracion de un Sugeto publico. Conoce su discurso, que no tienen los que murmuran causa para infamar à aquél Sugeto: pero haciendo traicion à su entendimiento, dexa correr la detraccion, sin volver por el infamádo. A estos llama la Corte grandes Politicos: pero lo que yo sé, que no deben llamarse buenos Christianos.

Mas no litiguémos el Vocablo. Confieso, que son grandes Politicos: pero à lo menos me han de confesar, que son fieles Discipulos de Pilatos.

Este Politico Presidente sentenció à Christo por dos motivos. El primero fue por no perder la amistad del Cesar. (22) Y el segundo fue, por complacer à la voluntad de los Poderosos del Pueblo. (23) Y como jugó de su Politica? Infamemente. Confiesa, que no halla causa, para quitarle la vida à Christo: pero despues de esta confesion, escribe la causa, y dice, que no la halla. Esto parece contradecirse. Pero es facil desatar este enigma. No halla causa justa, para quitarle la vida: (24) mas halla causa politica, para darle la muerte, y entregarle à sus Enemigos, à que le pongan en una Cruz. No halla causa la Razon, para que à un innocente le maten: pero halla razones la Contemplacion, para dexár, que otros le crucifiquen. Como Juez de-

(22) *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris.*

Joann. 9. 12.

(23) *Tradidit voluntati eorum.* Lucæ 23. 25.

(24) *Non invenio in eo Causam.* Joan. 18. 28.

cide Pilatos, que no halla causa contra Jesus. Como Politico le entrega, para que le pongan en un Palo; porque aquello, que no puede executar por via de Justicia, lo hace por via de Politica. Matarle yo sin causa de Justicia, diria Pilatos, fuera ser un Juez injusto: dexár correr la voluntad de los que le quieren matar, es ser Politico diestro; porque con no matarle yo, me escuso de ser injusto: con dexár, que otros le maten, me sano de esta injusticia.

Há vil Pilatos, y quantos Discipulos, y Herederos de essa infame Politica dexó tu iniquo exemplar en el Mundo! Noten por su vida, si es la aplicacion ajustada. Con callár, dice el Politico, no podrán decir, que yo quito à Fulano su Honra: pero con no embarzár la murmuracion, consigo, que deslustren su fama. Por cierto, que es bella Politica. No saquémos la Espada en su defensa; porque murmurarle sin causa, es infamia: mas dexár, que otro lo haga, es destreza. O infames Sophisterias! Temen los Politicos desacreditarse con las murmuraciones abiertas, y por esso buscan tan hermosas Capas, para palear-

leñarlas : pero el caso es , que son tan fútiles , que se claréan . No vés infame , que no basta esta traza para sanarte ? Que concurre de consentido à aquellos defectos de Charidad ? Y que pudiendo con tus mañosos discursos evitarlos , y disuadirlos , no los disuades , ni los evitas ?

§. XV.

OTRA classe de Murmuradores se descubre , à quienes llaman Criticos . Estos dicen una Palabra obscura , ò siembran en los corrillos unas medias Palabras , como solemos decir ; y como dán en ella tema à varias Glossas , hacen tantas heridas , como vifos tiene la dicha Palabra . El Espiritu Santo cauteló este linage de Detractores . (25) Guardaos , dice , de aquella Murmuracion , donde las Palabras à la manera de un Sermon son obscuras . Como si dixéra : No les valdrá à los que murmuran en culto , el apadrinarfe de el

(25) *Custodite ergo vos à murmuratione , que nihil prodest , & à detractiōe parcite linguæ : quoniam Sermo obscurus in vacuum non ibit . Sapient. 1 .*

Sagrado de la obscuridad ; porque se hacen dignos de mi indignacion. Advertid, que se explica el Divino Oraculo con la voz latina *Sermo*, para demostrár lo que era una Palabra de Deshonra dicha en Critico : que à la verdad, es un Sermon como Thema; porque se le dá à todos , para discurrir , dando por hecho todo lo que puede ser.

Dexan caer estos Malevolos una Palabra , que hace à muchos visos , y como sabe, que las inclinaciones humanas se ladéan regularmente à lo peor , consiguen su perverso intento ; y como quien no hace la cosa , à todos los inficiona de tal manera , que los pone en extremo de formár juicios inopinados. O Perverso ! O mal Christiano , y qué graves heridas abres en los Corazones con la leve picadura de la Aguja de tu Critiquéz ! Estos malvados abren un poco la Puerta de la Casa del Murmurado : y los que le escuchan , la abren de par en par , para entrár con desahogo à robárle la honra. Qué es vér à uno de estos en un Congresso rebozado en su Capa, con el Sombrero hasta los ojos escuchar todo lo que se dice : y al punto, que halla la
su-

fuya, echár un Garbancito, que en los juicios de los que le oyen, yá se hizo un monte de sospechas, que ofusca, y confunde al objeto de su detraction. Es muy poco lo que habla, pero es mucho lo que siembra. Este tal fuele usár tambien de otra traza muy ladína, como verémos en la siguiente classe de Detractores.

§. XVI.

POR ultimo hay otro Linage de Murmuradores demasíadamente dobles, y falsos, como los passados, que amagan à una parte, para que quede en descubierta la otra, donde pretenden lograr la presa. Estos hacen lo que el Alcon, que luego, que le quitan el Capirote, embilte à la Garza: pero con mucha industria, y falsedad: pues no se vá derecho à ella, sino que parece, que huyendo medroso, se aparta, y remonta ligero, como huyendo de la prision: mas todo es à fin de mejorár puesto, y conseguir mejor la presa. Cogido el sitio oportuno, y haciendo despues una, y otra punta, para gozar mejor ayre, y para divertir al Contrario, se dispara sobre el
con

con tanta seguridad , que es muy rara la Garza , que se escapa de sus uñas.

Esto , que sucede con el Alcon, acontece con muchos Murmuradores , que no se van derechos à la presa , sino que hacen una y otra punta , para assegurar mas el tiro. Hacen el amágo à otra parte , para descuidar con la puntería atravesada , al que quieren atravesar con las Saétas de sus Lenguas. Esto es propriamente proceder segun ardidés de Guerra : llamar à una parte las atenciones, para entrár por donde está sin defensa la Plaza. Quien oyere sin segunda intencion las Palabras de algunos , presumirá , que toda la municion está contra uno , y nada menos. La arma falsa es el amágo , y la punta está ázia él: pero los assaltos , y la presa ázia otro. No hieren estos ázia donde apuntan : y esta es treta muy cofaria entre los Murmuradores. Desea uno deshonorar à la Madre , y gasta la polvora en la desatencion de los Hijos. Dice ladino : *Miren qué crianza ? Yo me obligo à hacer el gasto , quando canonizen à la Niña.* Intenta otro infamar à un Superior , y dirige los tiros à sus Subditos. Dice : *Adviertan por*

su vida, qué libres, y sueltos andan: no doy por el regimen del que los gobierna, un Bledo. Quiere aquél herir el Gobierno del Principe, y affesta la Artillería à sus Ministros. Reparen, (dice) qué despoticos proyectan estos Hombres: sin duda no tienen sobre sí quien los dirija; porque quando no lo hace, es prueba, que no hay Sugeto, que acierte à poderles ir à la mano.

Este perverso Linage de Murmuradores es por extremo pernicioso. Estos como son tan folapados, y dobles, tienen muchas tretas. No son de aquellos elingues, y descocados, que con una descarada defemboltura offan echár, ò fingir las faltas en toda publicidad, sin el respeto debido à los oídos vergonzosos: aquellos audaces, de quienes se dice, que tienen pérdida la verguenza à Dios, y al Mundo, sino aquellos Socarrones, y recatados, que se revisten de la compostura, y dobléz para la cubierta de su malvada intencion. Los defembueltos entran al instante cortando por el atajo: mas estos Morlacones se explican con mil rodeos. Estos despues de haver gastado los dientes en cercenár el honor

nor de quien embidian, juntos con los Hombres Validos, ván à probar otro rumbo con los Modestos.

§. XVII.

ESTA Idéa, ò malvada Traza, que acabamos de apuntár, es de las mas redomadas, y perversas, que se descubren en los Detractores. Buscan à los Hombres modestos, y reputados por cuerdos. Mudan con ellos de Cara, y les buscan para el mas firme apoyo de su dañado dictamen: que como los tenidos por discretos, doctos, y modestos autorizan mas las opiniones, los pretenden hacer de su vando, para que no tengan replica sus malicias. Hasta à los mismos Llegados del Murmurado cunde su perversidad, para torcerles à su intencion. Esta es una de las maximas mas inhumanas, que urde la malicia: querer pervertir al que tiene obligacion à defender. Saben, que parece razon, quando censura el que estima; y asì aseguran su malignante intencion.

En esto firman sus engaños estos malevolos Murmuradores: que despues de haver

hecho desde decir de sus obligaciones à los natural, ò civilmente Deudores , vertiendo en ellos la ponzoña , retiran à la desfilada el Cuerpo, hacen la desecha, dexando decir à los pervertidos , al parecer aficionados , para que los ignorantes los atribuyan à verdad , y no à pasión , lo que ellos siniestramente han sembrado , è infamado. O Infames , y qué trazas tan malvadas idéa vuestra malicia!

Oidme aora el tiempo , con que entran estos perversos al Sagáz , y Discreto. Presentanse à este , mudando de color , al tiempo, que intentan escudriñar su parecer ; y para que no sea descubierta su maldad , se disfrazan con la beneloquencia : preparanse con lo Encomiástico , para deslizarse lentamente à lo Satyrico. Hace memoria de los meritos , del que pretende infamar : mas entre voz, y voz acechan unas migajas de iniquidad , en cuya locucion se descubre su malicia. Es fullería de este fingimiento , juntar al sí de un aplauso el *Pero* de un apódo. En esto yá no solo la depravada intencion se divide , sino que avulsa. Aunque mas quiera dorarse , es poco mansosa para esto la Embidia ; porque engolfa-

da toda en el Odio, no acierta à cumplir con el disimulo. Y mucho mas, quando de los pasados vomitos, causados del hartazgo de maldecir, la quedaron por relieves unos reguedos asquerosos, cuya hediondez indica al Sabio, que escucha, el mal resabio del que habla, no solo en la confusion de las palabras, sino en la postura del semblante, atestiguando el Murmurador, que se pierde la Verdad en tan corto distrito, como hay desde el Corazon al Labio. Aquella tez desvaída, aquella caída de cejas, aquél arrugar de frente, qué son, sino testigos de un animo dañado?

Tambien observa señales en las Caras la Discrecion como la Phisiologia: y por esta exterior pinta rastrea el Prudente la interior inclinacion. Bien puede moverse negocioso el Labio, para contradecir à el intento: pero salen al rostro unos diseños, mudos ecos del Corazon, que aconsejan la incredulidad. Todo esto lo nota el Entendido, y Sagaz, y calla; porque con la disimulacion quiere dar mas alcance à la malicia. En la apariencia cree: pero en la Verdad se opone, por descubrir del todo la embidia, que hasta enton-

ces solo brujuleaba. Hacesse el Querdo à la parte del Maledico, aprueba sus tachas: y esto suele ser la mejor ganzúa, para extraher todas las entrañas del Maldiciente. Fingese atento, por fixarse en el conocimiento de la Verdad, y no por punzár à el Embidioso à la murmuracion. A costa de un breve descredito contra el Murmurado, le solicita la defensa contra el Detraктор. Este no repara el dictamen, y confiado en que aquella condescendencia del Discreto es verdad, y no ficcion, desvoga, y vomita por su boca quanta podre guardaba su pestifero Corazon; verificandose en él aquel adagio comun: *Juzga el Ladron, que todos son de su Condicion.*

Este tal, como se mira embebido en su detraccion, no cuida, de que se contradice: pues debía reparár, que su recomendacion anterior viene à parár en Satyra. Con la frivola escusa, de que la no declaracion de antes fue por la ignorancia del agrado visto despues, vá ensartando un hilban de mentidos defectos, que hacen intolerable al Oyente la atencion. Y no pudiendo llevar tales supercherias, en el decir, contra el que se debe de-

fender , ponerse defabrído en el aspecto , azé-
do en las respuestas , y con una sevéra pro-
pugnacion del Ofendido , restaña aquél bor-
botón de injurias , que emanaba de la boca
infame del Ofensor. Dá una mano de repre-
hension , contra el que se la tomó para la def-
vergüenza : y dando de mano à su maldad,
le dexa avergonzado , aunque no quede cor-
regido.

§. XVIII.

ALGUNA vez le havia de suceder al
mordáz Murmurador , lo que al Fle-
chéro , que assesta la Saéta contra el Bronce.
No puede clavarle en su dureza , y contra el
que la despide resalta. Cuchillo afilado es,
segun el Psalmista , la Lengua del Detractor.
Arco , que dispára injurias por flechas , para
asactear en lo oculto al immaculado : pero es-
cupe à el Cielo , y cae sobre su Cabeza lo
alqueroso de su saliba. Si huviera en el mun-
do muchos oídos de estos , que no admitieran
las detracciones , se cerráran estas defenfren-
nadas bocas : mas es lastimosa compasion,
que ni aun desagrado hay en los Oyentes pa-
ra

ra poner freno à la procacidad del mal hablado; antes hay deleite en el oír: y así se expolea à la disolucion del murmurar. Esta es la causa, por qué no se atajan tantos daños en las Conversaciones, y Corrillos, el que se hagan agradables los Susurrones: el que unos perdidos Labios encuentren con unos malditos oídos. O ruína del Mundo! O perdición de los Hombres! O extrago de las Honras! O peste de las Republicas, donde las mordacidades no se entibian, antes se acaloran!

A estos infames Oidores buscan los Embidiosos; porque en sus bocas, y en sus orejas la Verdad corre plaza de mentira; pues ni los unos la quieren decir, ni los otros la quieren creer. La Virtud padece el deshonor de culpa: las Prendas, de faltas: las Excelencias, de menguas; mas esto solo, porque el Embidioso no las goza. A sus ojos la Luz ofusca, porque la aborrece. A todo lo excelente lo reputan con vilipendio. O Naturales de Demonios, qué reñidos estais con todo lo bueno! Os alexais de la claridad; porque está en parte, que no queréis; y os agradais del horror; porque está en el Sugeto, que amais.

Tan disparatados son estos como el Búho, à quien es aborrecible el Dia, y solo le enamora la Noche.

Todos los designios de estos infames es ennegrecer con sus perversas murmuraciones una esclarecida fama. Para esto lo confunde todo su opinion. En su lengua lo bueno, ò se calla, ò se disminuye, ò se niega, ò frivolamente se alába. Lo malo, ò se finge, ò se encarece, ò se descubre, ò peor de lo que merece, se interpreta. Nunca se acuerdan para el aplauso de las agenas Habilidades. Lo que hizo admirable aquél, esto es, si alguna cosa preclara en las obras, profunda en las palabras, acertada en los escritos, imitable en las costumbres, qué olvidadizos se hacen para la recomendacion, y qué recordadizos para el vituperio? Los dotes, que el otro tiene, nunca la Embidia murmuradora los confiesa: extenualos de su grandeza: callalos, quando el silencio se ha de reputar oprobrio. Mas, y quantas veces se vale su astucia de una ironica alabanza, que es el medio mas acomodado, para desfigurar la hermosura de los merecimientos? Solo con mudar el tono, vuelven en mayor oprobrio el

mayor aplauso. *Fulana*, dicen estos perversos, *es una Santa: pueden desde oy embiar à Roma por su rotulo, y canonizarla en vida; mas esta alabanza es un Rotulo de su infamia; porque admiran con un mofador donaire, lo que acaso otros panegyrizan con un reverente Victor.*

Este modo de aplaudir es muy usado entre los Murmuradores embidiosos, y bufones, en que se explica mejor el excarnecer. Esto es en orden à querer despojar aun de su misma essencia à las prendas embidiadas, ò calladas, ò disminuidas, ò negadas, ò friamente aplaudidas, que es la mas denigrante murmuracion; porque mas envileze, el que riendo celebra, que el que abiertamente maldice.

§. XIX.

ESTAS son las Sophisterías de la Detraction; y pues ya las haveis visto, volvamos los ojos à la Charidad, para darlas en todo de mano. Sepámos, que ningun Hombre está libre de algun defecto. Quien en sus obras, y procederes logró colmados los aciertos? Quien no pechó algunas faltas à la Naturaleza? Quien sendereó tan seguido el camino de la rectitud, à quien no hiciéssse torcer alguna vez la passion? Quien se contem-
plò

pló aun por la superficie, que no tuviesse defectos, que disimularse? Los leves defectos son pensiones de nuestro quebradizo natural, tanto mas dignos de disculpa, quanto los comete muchas veces la inadvertencia.

Advierte no obstante, à lo que por ultimo te amonesto. Yo me disimulo à mi; porque me adoro, porque me quiero, y porque me amo: luego à el otro no le disimulo; porque no le amo, porque no le quiero, y porque no le adoro. Esta es consecuencia infalible. Pues atiendeme agora. El amor es subtilissimo Abogado: Trampéa un delito, y à sophisterías de Cariños, pretende deslucir los errores. Pues sepámos en fin, que por vinculos de Charidad todos somos unos. Y asì el Amigo es otro Yo: luego debo disimularle lo que à mi, y si no rompo los nudos de la amistad. Havrá por ventura Hombre, que murmure de sí? Dirasme, que no. Pues todos tienen, si se reparan, que murmurar. No lo hacen, por el cariño con que se miran: luego por Charidad no debes murmurar.

El Juicio de los Defectos no te pertenece à tí; que el juzgar reconoce otro Tri-

bunal, y otro Juez de mayor esfera, que es Dios. Luego debes reprimir el Juicio de ellos. Todos los Mortales gastan consigo la Voluntad: pero no el Entendimiento. Para sí reservan el Cariño: y para los Extraños exercen el reparo. Mas procuran conocer el interior ageno, que el propio. Con esta vanidad de pretension pierden inutilmente el Entendimiento. Dexan de conocerse; porque no se miran; y no conocen à el otro; porque se engañan. O vana aplicacion, que traes de costa un Engaño, y un Delito! El Amor se emplea todo en sus acciones: el Discurso en las agenas. Al contrario se acierta. Gástese el Discurso, para acertar sus obras: y mirese con benevolencia las extrañas. Esta errada distribucion de Potencias cerca insensiblemente de imperceptibles riesgos las almas. Desatentas en su gobierno, se distrahen en flojedades, y se anegan en omisiones. Por reparar la agena, se arruina la Casa propia. Ha Racional, olvidado de tu Sér!

Toma por ultimo mi consejo: Repara en tí; que el otro se reparará. Reconoce tu Sér; que el ageno no está à tu cargo. Es-
to

to de investigár faltas, y principios, no está à la especulacion de tu malicia. El Zelo de la Fé, cò el interés del Bien comun destinados tiene Sugetos, que lo averiguen. Usurpar tu estos officios, es sinrazon, y grande; porque es desvelarse tu malevolencia en buscár los principios de quien miras aventajádo, para mostrarle abatido. No ignoro, decía San-Tiago, que hay Lenguas, que ponen fuego à la rueda de las Descendencias. (26) Quemár las Genealogias es lo mismo, que abrasar el Arbol de las Descendencias, para descubrir los humildes principios de la mas exclarecida Profapia. Poned la atencion en un Arbol, robusto en el tronco, dilatado en las ramas, pomposo en las hojas, y abundante en los Frutos; cahe un Rayo, abrasa el Arbol; y reduciendole à pocas zenizas, descubre una vil, y tosca raíz, de que se originó toda la Lozania de aquella pomposa, y magestuosa Planta.

Rayo es la Lengua del Murmurador, que abrasa el Arbol de las Descendencias.

Def. (26) *Inflamant Rotam Nativitatis nostra.*

Jacob. Epist. 3. 6.

Vers. Syriac. Accendit Seriem Genealogiarum.

Descubre las raices de las Genealogias : manifiesta los achaques de los Nacimientos : y representa la baxeza de los Principios , para deslustrar la Grandeza de los Progressos. Mas que irracional es de un Discreto la injuriosa memoria de semejantes Verdades : Verdad es , que no hay Grandeza en el Mundo , en cuyos principios no se encuentre con faltas , y abatimientos. La mas bella Flor de un Jardin parece disforme , y despreciable , si se descubre la raiz de su origen. En los Theatros de la Primavera se realza la Azucena , como Cabeza de la florida Monarchia : mas toda la pompa , y belleza de esta Flor nace de un vil principio ; porque primero , que domine la Republica de las Flores , yace pobre , y humilde entre la plebe de las Cebollas.

Con estas afrentosas memorias procura la infame detraction obscurecer la gloria de las Grandezas , que se gozan en el Mundo. Pareceme , que oygo murmurar à uno de estos Speculadores de las antigüedades de esta suerte : *Pon los ojos por tu vida en Fulano , que aunque le ves tan ostentoso , y florido,*

do, de Cebollas viene su origen: pues sus Antepassados vendieron verza por las calles. Otro dice: No sabeis, que los Abuelos de Fulano, à quien oy vés tan adinerado, y lucido eran Hombres de poco mas, ò menos; mas la industria, ò acaso la trampa, ò engaño han sido las minas de los Theoros, que al presente goza: y si vierais la baxéza de su Nacimiento, mas os admirarais de su fortuna. De manera, que en las noticias de sus Antecessores estriuan las Calumnias de los Modernos. Defentierra la Detraccion los Difuntos, para sepultar la memoria de los vivos: y para aniquilar la Grandeza de una Familia, descubre la Maledicencia los principios de su ventura.

Quien se quisiere infamar de estos oprobrios verdaderos, nunca llegará à decir bien de cosa alguna del Mundo; porque si juzgamos de la Nobleza de las Criaturas por la Calidad de sus principios, ninguna cosa llegará à ser Grande en nuestra estimacion: pues todas las cosas fueron pequeñas en su infancia. Qué importa, que se manifiesten las Verdades de su Origen, si son verdades, que ofen-

ofenden, no solo à los Hombres, sino tambien à Dios? La Verdad es una Luz, con que todas las cosas se descubren: pero muchas veces en medio de esta Luz hace la Calumnia el tiro mas cruel. Entre luces del Cielo rasga el Rayo la Nube. Entre estruendosas luces despide el Mosquète la vala: y entre las luces de una injuriosa, y ofensiva Verdad despide un Infame su veneno, con que obscurece las Leyes de la Charidad, y enloda los Preceptos de nuestro Dios. O abominable Vicio! O truculenta Pasion! O pestilenciales Bocas, que todo lo desquicia vuestra perversa y detestable malicia!



FANTASMA V.

PALABRA, Y OBRA DICE,
 quien sea la Persona?

§. I.



S la Bondad criada, como enseña Santo Thomás, una Participacion de la Bondad Divina. (1) Esta se dá à conocer, dice Leblanc, así por las Palabras, como por las Obras. (2) Porque aunque Dios es bueno por su Essencia, y Naturaleza, la qual no puede por nosotros ser vista, ni conocida, dáse à conocer, que es Bueno, por

Tomo III.

li

ius

(1) *Omnia sunt bona Bonitate Dei, velut principio effectivo, exemplari, & finali.*
 D. Thom.

(2) *Deus Bonus in Verbis, & in Factis.* Lebl.
 tom. 2. Psalm.

sus Obras , y sus Palabras. Pues por los mismos principios , y medios se debe conocer cada uno de los Hombres , si es Bueno , ò si es Malo ; con que es prueba , que *Palabra, y Obra dirá, quien sea la Persona.* Tenemos, pues, la materia de este presente Discurso propuesta : mas como se divide en dos Partes, será preciso tambien el que lo dividamos, empezando primeramente à conocer, quien sea cada uno por las Palabras.

§. II.

PARA conocer al Hombre por sus Palabras, es necesario considerar primero de la palabra sus Excelencias. Es la Palabra Imagen de la Razon , Oraculo de los Discursos, è Interprete de la Alma. Es tan esencial esta para las acciones de la vida humana , que donde la Escritura Sagrada dice, que el Hombre en su Creacion tuvo Alma con Vida , afirma tambien , que tuvo Alma con Palabra. (3) Dando à entender, que para la conservacion del Hombre no es me-
nos

(3) *Factus in animam viventem. Factus in animam loquentem.* Genes. 2. 7. Vers.

nos precisa la Palabra, que la Vida. La Palabra, aunque compuesta de Ayre, tiene mas fuerza, que el Hierro, y el Fuego: porque una Palabra corta, y divide la Alma, à quien el Hierro no puede ofender: y una Palabra abraza los Afectos, que el Fuego material no puede penetrar. Muchas veces una Palabra fue causa de sanguinolentas Batallas, y tambien fue poderosa, para componer las mayores Discordias. Una sola palabra es suficiente para llamar à Dios, y hacer huir à el Demonio; y puede una Palabra sola abrir el Cielo, y cerrar el Infierno. No es visible la Palabra: y no hay cosa, que no manifieste. Nada pesa; y à todo dá peso. Acaba en un instante, y dura muchos Siglos, y lo que mas es, puede grangear eternidades. Y por ultimo, tan singulares son los Privilegios de una Palabra, que solo ella puede ser Oradora de sí misma; porque solo con Palabras se publican sus excelencias, aplausos, y encomios.

Supuestas todas estas Prerrogativas de la Palabra, por ella se puede conocer, quien sea cada uno, si es Bueno, por que es Bueno, y si es Malo, por que es Malo. Una sola

folá vez , dice el Profeta , que habló Dios: (4) y entonces habló una folá Palabra , y esta bastante abreviada , dice la Gloffa. (5) Mas luego fe nos dió à conocer por effa folá Palabra , quien era : luego fe nos dió à vér fu Bondad infinita como en Imagen propia. (6) Pues de la misma manera fe descubre una Imagen , de lo que es el Hombre en la Palabra , que pronuncia ; porque dice Seneca: que tal es la vida del Hombre , qual fueffe fu modo de hablar. (7) Y segun nuestro Adagio : *Cada uno habla , como quien es.*

No es posible en la Sentencia de Christo , que se dé Sugero , que siendo bueno , hable mal ; y al contrario , que siendo Malo , hable bien. Decía la Magestad Divina à algunos de fus Oyentes , los mas desbocados , y atrevidos en el hablar : Venid acá cafta infame , y descendiente de Viboras , como es posible , que vosotros hableis bien , siendo

(4) *Semel locutus est Deus.* Psalm. 61. 12.

(5) *Locutus est Deus verbum abbreviatum.* Gloss.

(6) *Imago Bonitatis illius.* Sapient. 7. 26.

(7) *Talis Hominibus fluit Oratio , qualis vita.*

Talis Vir, talis Oratio. Senec.

vosotros tan malos, y depravados en la vida, y en las costumbres? (8) Es claro, que si los intentos, y deseos del Corazon acostumbra salir por la Boca, no puede menos de salir a vosotros por la Boca la demasiada ponzoña de Viboras, que posee dentro de sí vuestro abominable Corazon.

No obstante lo dicho, es digno de reparo lo que dice Christo, que es imposible, que un Sugeto siendo bueno hable mal, y que otro siendo malo, hable bien; porque hallo en San Agustin, que muchos malos con la depravada intencion de parecer buenos, hablan bien: hablan mucho bien de Dios, y sus excelencias, hablan mucho bien del Proximo, y sus procederes. (9) Con que esta imposibilidad parece, que no persiste. Pues persiste, dice Cornelio, si atendemos, no à la imposibilidad physica, sino à la moral, y natural; porque moral, y naturalmente hablando, es imposible, que quien es bueno,

(8) *Progenies Viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?* Matth. 17. 34.

(9) *Quidam Boni volunt videri, loquendo, que Dei sunt.* D. August.

dexe de hablar bien, y quien es malo, dexede de hablar mal. (10) La fuerza del Natural, y de la Costumbre no puede dexár de llevar à cada uno à hablar como quien es: à el malo como malo, y à el bueno como bueno. Supuesto todo lo dicho, inferase con evidencia, que por lo bien, ò mal, que cada uno hablasse, se ha de conocer con certeza, quien sea: si justo, justo, y si infame, infame.

§. III.

TENEMOS en la Escritura Sagrada suficientes exemplares, que nos confirman el Discurso. Declarase, y reputase en ella por malo el espiritu, que invadía, y se apoderaba de Saul. (11) Mas en medio de esso consta de la misma Escritura, que el Espiritu de Saul era Espiritu Profetico. (12) Y

(10) *Non negat Christus absolute, & omnino posse, sed dicit, quod naturale, quod consuetum.* Cornel. Alap, in Matth. 12.

(11) *Invasit Spiritus malus Saul.* 1. Reg. 18.

(12) *Prophetabat Saul in medio Domus.* Ibid,

siendo afsi, que este Espiritu de Profecía era bueno en otros Profetas, cómo en Saul era malo? Porque todo el profetizar de Saul, dice San Geronymo, no era otra cosa, que hablar mal de todos, infamar à todos, murmurar de todos, sin disimular defecto alguno por oculto que fuese, y dandole al publico, para que ninguno le ignorasse. (13) Este era su profetizar, este su proprio hablar: pues como podía ser bueno Espiritu, que tan mal habla? Sus injuriosas palabras mostraban, quan malo, y pessimo era.

La señal, que la Escritura dá de un Espiritu malo, en lo que habla, dá tambien de un Espiritu bueno, en lo que dice; porque de Judith decían los de su Pueblo, que era una Santa Muger temerosa de Dios. (14) Mas para tenerla, y juzgarla por santa, no havia en ellos mas fundamento, que todo quanto hablaba, era bueno, y perteneciente al mismo Dios.

(13) *Prophetasse suum in hoc loco non est aliud intelligendum nisi aliena retulisse.* D. Hieronym. hic.

(14) *Mulier sancta est, ac timens Deum.*
Jud. 8. 29.

Dios. (15) Pero no es mucho, que en Sugeto, que siempre fue de buen proceder, como Judith, sean sus buenas palabras argumento de su bondad. Lo mas extraño es, que aun en Sugeto, que siempre fue malo, y distrahido en la vida, sean sus buenas palabras argumento de ser yá bueno, el que antes era malo. De dos Ladrones, que murieron con Christo en el Calvario, uno se alzó con el titulo de bueno, y otro se quedó con el nombre de malo para siempre. Si ambos (dixeis) fueron tan malos, y de tan mal proceder en los progressos de sus desordenadas vidas, (16) por qué aora en la muerte uno es conocido por malo, y otro es aclamado por bueno? Porque uno habló mal, y tan mal, que blasfemó del mismo Dios: pero el otro habló bien, y tan bien, que sobre reprehender à su Compañero de mal hablado, todas sus palabras entonces eran de Dios, y con Dios, à fin de conseguir el perdon de sus culpas; y como cada uno, segun el dicho de el mismo Christo, se reputa por malo, ò se justifica por bueno.

(15) *Quod potui loqui, Dei esse cognoscitis. Ibid.*

(16) *Duo nequam. Luc. 23. 32.*

bueno de sus buenas, ò malas palabras : (17) es forzoso, que el que habla mal, sea tenido por malo, y el que habla bien, sea tenido por bueno.

Otro exemplar, que con mas especialidad confirma todo lo dicho, se halla en la misma Escritura Sagrada. Hallabanse los Compañeros de Jonás bastantemente certificados, que la tormenta en que se miraban, era por culpa del Profeta : lo qual se certificó mas à las claras por las fuertes, que echaron, habiendole caído à Jonás. Fuera, que el mismo Jonás confessaba, y protestaba, que por su mal proceder para con Dios, les acaecía aquella horrible tempestad. Certificados los Marineros, en que el culpable era Jonás, con todo, en lugar de echarle luego à el Mar, como pedia la razon, el peligro, y necesidad: y que él mismo confessaba ser él malo, el que causaba aquella tormenta, y que así le arrojasen à las aguas, se detuvieron mas, haciendole varias preguntas; y examinando su vida, y proceder, escrupulizaron en incurrir en la

Tomo III. Kk muer-
 (17) *Ex verbis tuis justificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis, Matth. 12. 37.*



muerte de aquél Hombre, à quien à su modo de entender, hallaron inocente, è inculpable. Nunca vos tal permitais, Soberano Dios, decian, que echémos à el Mar à este Hombre, segun lo que nos parece de su inocencia: porque, segun nos parece, no es malo. Y aunque la suerte le ha caído por tal, yá por tal no le tenemos. Todo esto consta del Capitulo primero de Jonás.

Pero qué motivo tuvieron estos Gentiles, para escrupulizar, y persuadirse, que Jonás era Hombre inocente, y de buena vida? El haverle oído hablar palabras fantás, y buenas: pues en aquellos razonamientos, que tuvo con ellos, les infundió aquél mismo temor de Dios, que él mismo tenía concebido en sí. (18) Haveis de saber, les dixo, que yo soy Hebreo, y temo à mi Dios, que crió los Cielos, è hizo el Mar, y la tierra. Pocas fueron las que habló de Dios con aquellos Barbaros: mas fueron bastante para conocerle, y decir: Hombre, que tan bien habla de su Dios,

(18). *Hebreus ego sum, & Dominum Deum Cæli ego timeo, qui fecit mare, & ardam.* Jon. 1. 19.

Dios, no es Hombre malo, es Hombre de veras bueno, y por tal debe ser de nosotros conocido, y respetado. Luego de este exemplar, y los passados por las palabras es fuerza venir en conocimiento, quien sea cada uno: porque estemos ciertos, que la fuerza de la costumbre, y del mismo Natural, como no es posible dexár de inclinár à cada uno à hablar, como quien es, es forzoso, que nos den à conocer, lo que seamos en las Conversaciones, Tratos, Visitas, y Corrillos.

§. IV.

EN los Corrillos, Tratos, y Conversaciones es donde se conocen los Sujetos. Esta es la Palestra, que dice, quien es cada uno. Como no se ha de dár à conocer aquella Persona por maldiciente, que en los tratos, y coloquios, que tiene, todo quanto habla es una injuria contra el Proximo? Oímos à un Hombre en los Corrillos, que en nada gusta à los circunstantes, sino es, en roer los huesos de los Ausentes. Pues facil es de conocer, quien sea? Este es un mal Christia-

no, nada Charitativo, y por extremo Murmurador, cuyo interior es dañado, ò yá de el Odio, ò yá de la Quexa, ò yá de la Embidia, Pienfa este perverso Hombre, conocido por tal, que se hace agradable à los que le oyen, hiriendo à los que no le escuchan, como si para lisonjear las orejas de aquellos, fuera licito herir la honra de estos. Bien se conoce, que ignora los motivos de una Conversacion. Esta se estableció para la diversion de los Mortales. Pues diganme agora, qué aprecio hará el que escucha, si es prudente, y advertido, de quien le quiere divertir à tanta costa, como el credito ageno, que maltrata? Y qué juicio quieren que haga de semejante Sugeto, cuyas mal intencionadas Palabras, y perversas Locuciones dicen, quien sea?

Escuchamos otro, que llenando las orejas de los que le escuchan de mil hazañas, y proezas propias, se viene à hacer ridiculifimo à todos los circunstantes. Qué dictamen pensais, que se debe hacer de este Hombre, por lo que habla? No otro, que tenerle por un Fanfarron, y lo mas acertado es, por un Cobarde: pues nada manifesta mas su cobardía, que

que la Cronica, que se forma el mismo de sus Hechos. Hacesse este con sus vanas loquacidades de tal manera despreciable, como importuno, è infufrible, à los que le oyen; porque no merecen sino desprecio sus ponderaciones. Tan vano se ostenta, que es muy poco el aprecio, que de todos hace: y esta es la causa, de no poder sufrir una matraca, de quien cuenta, y vocifera, lo que dudan todos. La alabanza, ò el aplauso comun de las Proezas es vinculo especial de las hazañas heroicas: y hay muchos, à quienes falta el sufrimiento, para escuchar ajenas excelencias; y por esso pensando estos, que son los aplausos como el Dinero, juzgan, que se les hurta à ellos, lo que à los demás se contribuye.

Estos tales son de condicion tan extraña, que se están callando como troncos en los Corrillos; porque yá que de otra suerte no pueden cercenar las alabanzas, que se proclaman, procuran disminuirlas con el silencio. Es evidente, que es corta la distancia del Pesar, que se muestra del bien de otro, de la alegría, que se recibe de sus infortunios, y males, caracter proprio de la Embidia: y

si

si à aquellos por hablar hazañas propias, que no hay, se les conoce, que son Fanfarrones: à estos por callar las agenas, se les conoce, que son Embidiosos.

§. V.

VEMOS à otros hablar con suma libertad en qualquiera materia, solicitando el ponerse sobre todos en el modo de discurrir: y no contentos con esta superioridad, pretenden motejar, y abatir à los que les cercan. De estos hay muchos en el Mundo. Quantas veces vemos en un Congreso, ò Visita adquirirse uno con su borbotón de verbosidades indiscretas un dominio injusto sobre todos los Concurrentes. Celebrase por el Hombre Grande en todas partes, imaginandose vano, que él solo es el que sabe salir, y entrar en todas materias, como ninguno. A este Sugeto es facil conocer, quien lea: pues todos los Generos que cierra en la recamara, ò trastienda de su interior, los saca à la Puerta de la Calle, para que todos los vean, y reconozcan. El mas inadvertido conocerá, que este Hombre, que tanto se desvanece

en

en sobreponerse à todos , no dexando hablar à ninguno , es un Fantastico , un Fantasmón , que dexando vacíos los Senos de su Cerebro , saca sus vanos Discursos à el Ayre , y à el Viento , para que este se los lleve , ò se los compre.

Reparámos en otro , que hablando poco , ostenta en sus pocas Palabras un airecillo serio , dando à entender , que el hablar él con aquellos Sujetos demasado , es trabajo perdido. Los mas que le escuchan à este Mundo de media fuerte , luego le conocen ; porque además de tenerle por presumido , le conocen por un Hombre indigesto , que incluye dentro de sí mil indigestiones de Soberbia , y Vanidad. Pienso , que se malogran sus Palabras , y que no cogerá el fruto , que se presume , si las siembra con demasía. Estoy assegurado , que este tal mas habla por reformár lo sociable , que por otra cosa : pues vemos por experiencia , que violenta entonces con su aspecto , acrimonia , y feriedad de voces à un silencio enfadoso , assi à los que le escuchan , como à sí mismo : ridiculéz muy agena de toda buena crianza.

Oímos à otro, que no habla cosa alguna, que no sea impugnandolo todo. Por negaciones pretende este, que le presumen por Sabio: y pagado de sus contradicciones, todo quanto escucha lo acredita por desprecio; pero con el mismo, que se merece su presuncion, le pagan los que le oyen: pues luego le conocen el humor, y le graduan de tonto, y satisfecho. Otro se descubre por el contrario, que acécha lo que se dice, y hace proposito de defendér todo quanto se habla, haya, ò no haya razon para afirmarlo. A este se le conoce à primera vista, que es un Ignorante, ò un Porfiado. A semejante especie de Necios no hay paciencia para sufrirlos; porque es imposible oír por cierto lo mismo, que la Verdad condena. Fuera, que agria notablemente el Concurso: pues quien ha de tener tolerancia para no enfadarle, al vér, que quiere ser creído en fuerza de su Palabra un Ignorante?

Oyese otro, que así como el pasado con sus porfiadas Palabras se hizo intolerable à los Oyentes, este se hace apacible, alabandolo sin margen todo. A este à la pri-
me-

mera hoja se le lee en sus Palabras, que
 es, ò un Ignorante , ò un Adulador. Suele
 este linage de Personas condescender à todo
 lo que se habla. Continuamente están con un
Amen en la boca ; y como por sí es dulce,
 y continuo , fazonan tan mal el Plato de la
 Conversacion con su demasiada dulzúra , que
 empalagan. Es la Conversacion muy enemi-
 ga de esta tan general Condescendencia ; por-
 que la hace muy languida , y muy insipida un
 repetido *Amen* à todo lo que se dice : un *Af-
 sí es* : un *Tiene Usted razon* : un *No admite du-
 da* : y un *Es la pura Verdad* ; porque con este
 inclinár la Cabeza à todo , sea malo , ò sea
 bueno : repugne , ò no repugne , luego se
 concluye el trato , y coloquio. Esto es tener
 los animos muy foflegados , y muy cautivos
 al parecer de qualquiera : y este tal , como yá
 dixé , ò demuestra ser un Adulador , que tie-
 ne por oficio amollar , y assentir à todo , ò
 un Ignorante , que no le asisten razones,
 para oponerse : pues poco valor manifiesta
 una Plaza , que à la primera llamada abre la
 Puerta.

Vemos por ultimo otro en una Tertulia, que concurre à ella solo con el fin de hablar por hablar. Este como ni se oye à sí mismo, ni puede con su vociferante orgullo oír à los demás, facilmente se conoce, que es un Tronera. Persuadese esta especie de Vocingleros, que nunca divierten mas à los que los escuchan, que quando mas molestan con su Taravilla, y fluxo, y refluxo de sus insufribles palabradas: las que solo se oyen por el deseo, que se tiene, de que luego acaben. Acontece à estos Troneras, ir à la Conversacion muy dispuestos à hablar mucho, y muy prevenidos de Quentos comunes, Chifres de Caleferos, Textos de Bodegon, Frases muy estudiadas de Petates, Pedantes, y Bachilleres, y no paran, ni quedan contentos, hasta que lo vacian todo. No consideran, que no hay cosa, que mas se menosprecie entre gente Cuerda, y Sabia, que semejante borbotón de Truanadas: como ni que mas se aplaude, que un conjunto discreto de ingeniosas curiosidades. Todos estos como viven enfermos, es facil conocerles los achaques por la Lengua: pues como el pestifero humor de
que

que enferman , le arrojan de lo interior de el Pecho , luego dán señas de lo que adolecen.

§. VI.

NO procede así el Prudente : pues mira , y remira , lo que le sale de adentro ; porque como advierte , que ha de ser conocido , por lo que vaciase su Lengua , se retiene en los coloquios , para que no le juzguen indiscreto. Y así qualquiera , que en ellos le tantéa , y trata , le juzga avisado , y modesto. Es frecuente en él , como tan advertido , y cuerdo , usár de la modestia en las Conversaciones , procurando desterrar de ellas la llanéza , y familiaridad , que las suelen hacer despreciables. De esta suerte se dá à conocer este Sugero. Aprovechase tambien del uso de esta Virtud , siempre , y quando se le ocurre el conferenciar con alguno , para así penetrár con su dulzúra , y poder encontrár mejor el rumbo de la Verdad , que pretende , y solícita , y no menos , la que con ella insinúa en los que le escuchan. Tampoco la desecha en las Disputas , como medio importantísimo , para darse à conocer su